

Nuevo Management

Reconceptualización empresarial, innovación y cambio personal

Orientación a resultados

La principal competencia profesional (¿y vital?) es la orientación a resultados.

Como todos, he sido indocinado y me hicieron creer que las personas más inteligentes conseguían los mejores trabajos y los menos inteligentes los peores. A mis 56 años, he conocido a muchas personas de todos los niveles profesionales y capacidades y hace décadas comprobé que ambas afirmaciones no eran ciertas. Desde años tengo la certeza de que existe una competencia clave para la obtención de mejores resultados y que produce el talento, en sus distintos tipos. Esta competencia clave es la orientación a resultados.

He conocido personas intelectualmente mediocres, pero que han conseguido destacar considerablemente en el terreno profesional o en el ámbito social. Todas ellas tenían una alta orientación hacia los resultados, sabían lo que querían y estaban dispuestas a trabajar duro, a relacionarse con quien les convenía para conseguir sus metas o ambas cosas.

En el caso de las personas intelectualmente mediocres, alcanzar los resultados se convierte en una obsesión que filtra su pensamiento y conducta que están dirigidos a alcanzar sus metas. Para éstos no existe otra cosa que conseguir los resultados que esperan.

Una alta orientación a los resultados, puede ser el medio para alcanzar una cierta posición socioprofesional y, en este caso, esta ambición actúa como motivación adicional para alcanzar los resultados extraordinarios que definen el talento. Las personas orientadas a resultados tienen una alta motivación profesional que les hace obtener mejores resultados que la mayoría de los demás.

Algunos aforismos relacionados con la orientación a resultados son: "el que la sigue la consigue" y "el fin justifica los medios". En cierto modo, pueden relacionarse estas frases con los psicópatas y, de hecho, muchas personas que destacan son psicópatas, lo que no significa que todos los que destacan sean psicópatas, ni mucho menos.

Las personas orientadas a resultados presentan otra serie de características como pueden ser: visión sistémica, apertura y flexibilidad mentales y proactividad. Estos rasgos no son generales, es decir, como personas, sino que

suelen aparecer sólo en los aspectos relacionados con las actividades en las que se pretende destacar.

El sostenimiento de las organizaciones y el progreso se deben, principalmente, a la minoría que tiene una alta orientación a los resultados. Según un estudio de la Universidad de Nebrija de 2012, la orientación a resultados es la competencia más valorada por las empresas españolas.

La orientación a resultados, la productividad como forma de progreso y los talentos, son principios de la Nueva Conciencia, del Nuevo Orden Mundial (no conspirativo) y del **Nuevo Management**; es decir, de los modelos de la actual Era de la información.

